



EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nucete - Pintora, dibujante y grabadora, estudios en Teoría e Historia del Arte en la Escuela de altos estudios Sociales en París.

Resumen:

Intentaremos mostrar la relación de dolor y placer en el arte, partiendo del dolor en Platón, y de las máximas "conócete a ti mismo" y "cuidado de sí", porque el "conócete a ti mismo" es parte del proceso formativo. Según la teoría de la formatividad de Pareyson hay una dialéctica artista-forma-formante, es decir, el artista se forma a través de la ejecución de la obra. Es lo que llamamos "gnoseología de la interpretación", donde el actuar humano es formativo. Las máximas "conócete a ti mismo" y el "cuidado de sí" constituyen, por otro lado, la manifestación de la humanidad del hombre, en este sentido, el concepto de alma y la interrelación entre placer y dolor competen al arte. Soportar el dolor y el comedimiento de los placeres hacen al hombre virtuoso; placer y dolor se convierten en uno. Desde esta visión, el dolor es importante en el proceso pedagógico y creativo, pues forma parte de la naturaleza humana. En Platón encontramos que el arte es un medio al servicio del bien y la verdad. De acuerdo con ello, el arte es la materialización del alma del creador, en otras palabras, la materialización de la idea a través del cuerpo y la materia. En el arte, el cuerpo es indispensable para que el alma del creador se manifieste. Con ello, se puede decir que el arte es un medio que nos puede permitir el conocimiento del mundo y de nosotros mismos. El arte como hermenéutica del "conócete a ti mismo".

Palabras claves: formatividad, arte, conocimiento, dolor, conócete a ti mismo.

Abstract:

We will try to show the relationship between pain and pleasure in art, starting with the pain in Plato, and the maximum "Know yourself" and "self care" because "Know yourself" is part of the learning process. According to the theory of Format of Pareyson there is a dialectical form-artist-formant, ie the artist is formed through the implementation of the work. This is what we call "epistemology of interpretation", where human action is formative. The maximum "Know yourself" and "self care" are, moreover, the manifestation of man's humanity, on the other hand, the manifestation of the humanity of man, in this sense, the concept of soul and the interrelationship between pleasure and pain involve art. Support the pain and control of the delights make men virtuous; pleasure and pain become one. From this vision, pain is important in the educational and creative process, as part of human nature. In Plato found that art is a resource for the good and truth. Accordingly, art is the embodiment of the soul of the creator, in other words, the materialization of the idea through the body and matter. In art, the body is essential to the soul of the creator becomes apparent. In so doing, we can say that art is an environment that allows knowledge of the world and ourselves. The art of hermeneutics as "Know yourself."

Keywords: format, art, knowledge, pain, Know yourself.

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nucete

Comenzaremos refiriéndonos a la teoría de la formatividad de Pareyson para abordar el proceso creativo en el dibujo y la pintura. Luego, intentaremos mostrar la relación de dolor y placer en el arte, partiendo del dolor en Platón, y de las máximas "conócete a ti mismo" y "cuidado de sí", porque el "conócete a ti mismo" es parte del proceso formativo.

Hemos tomado como punto de referencia la estética de la formatividad de Luigi Pareyson¹, por considerar nuestro propio trabajo artístico como formativo. Según la teoría estética de la formatividad, hay dialéctica artista –forma- formante: el artista se forma a través de la ejecución de la obra, esto significa que el actuar humano es afín a las leyes naturales de las formas: "las formas exigen un constituirse de acuerdo con una intencionalidad natural que no se opone a la intencionalidad humana, ya que ésta podrá hacerse productiva sólo en el caso de que interprete aquella, inventando leyes de formación humana, no se oponga a la formatividad de la naturaleza, sino que la prolongue".² Esto permitirá a Pareyson, nos dice Humberto Eco, darle valor a la improvisación y a la ejercitación como estudio de posibilidades contenidas en la materia y da paso a un planteamiento del problema de la inspiración. El hacer del artista permitirá estructurar formalmente la obra, dar forma a la materia, (materia en el sentido de la realidad exterior sobre la cual trabaja el artista), y con ella lograr un resultado. Entonces la obra será una forma autónoma que puede ser contemplada en su perfección sólo si es considerada dinámicamente: ella es su propio proceso de formación. "Es "memoria actual" y "revocación permanente" del movimiento productivo que le dio vida".³

Pareyson propone una doctrina del conocimiento definida como una "gnoseología de la interpretación": el actuar humano es entendido como "formativo", el proceso cognoscitivo se realiza en el intercambio continuo entre los estímulos de la realidad y las propuestas que la persona expone determinadas en forma. El artista materializa la idea a través de la forma, y se muestra a través de ella, de manera que el "comprender la obra es lo mismo que poseer la persona del creador hecha objeto físico".⁴

La teoría de Pareyson nos reconcilia con el proceso creativo como forma de conocimiento. Existe una relación con la naturaleza: Pareyson se refiere a la intencionalidad humana, acorde a la intencionalidad de la naturaleza. En Pareyson la subjetividad de la obra es forma de conocimiento, la obra misma es hermenéutica. Esta teoría tiene la característica de envolver diferentes tendencias, lo que permite una interpretación, con una amplia visión de lo que es el hacer del arte.

Apoyándonos de esta teoría, presentamos este proceso creativo en el dibujo y la pintura.

1

Citado por Humberto Eco. La definición del arte. Ed. Martínez Roca, S.A. Barcelona 1970, nota, p. 14
Estética – Teoría della la formativita, Turín. Ed. De "Filosofía", 1954, 2 a ed. Bolonia, Zanichelli, 1960

2

Humberto Eco. La definición del arte. Ed. Martínez Roca, S.A. Barcelona 1970. P. 20

3

Idem, p.21

4

Idem, p.31

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nuete

El dibujo como viaje interior

El dibujo es tratar de lograr una unión entre aquello que pensamos, sentimos e intuimos y aquello que expresamos a través de la línea, su valor, su desplazamiento en el espacio y el vacío, sin el cual la línea no puede manifestarse. Él nos permite conocer y comprender el mundo que nos rodea, así como conocernos y comprendernos a nosotros mismos.

La línea y el vacío son los elementos esenciales al dibujo, es por ello necesario remitirnos a lo que podríamos definir como línea y como vacío. Según el diccionario Larousse, la línea se define como figura en la cual un hilo muy fino da la imagen. Esta definición nos lleva a ver la línea en su connotación de cuerda, cadena, cola, columna, dirección. Otras definiciones serán: un punto que se desplaza engendra una línea. Esto que pone un límite, una separación. En matemáticas la línea es la intersección entre dos espacios; por último, la definición de línea en la esgrima, es la de espacio comprendido entre el cuerpo de dos adversarios. Si tomamos esta última definición de la línea en la esgrima para acercarnos a lo que es la línea en el dibujo, ella representa el espacio, ella es el espacio.

El vacío, nos dice el diccionario, quiere decir que no contiene nada, espacio vacío puede ser aquel que sólo tiene aire; físicamente se habla de vacío como aquel espacio que no contiene ningún cuerpo material, es un espacio donde las partículas no tienen densidad.

La expresión de estos dos espacios, de la línea y del vacío, no puede darse, si no hay interiorización de estos en nosotros; es por esto que en la caligrafía zen, el trazo es el resultado de la concentración en este y la respiración, lo mismo que en el tiro al arco, en el que la postura, la tensión del arco, la concentración y la respiración logran que, sin apuntar, el tiro dé en el blanco.

De la misma manera, el pintor oriental debe asimilar el paisaje para luego realizarlo.

Los dos contrincantes en la esgrima trazan con la espada, el dibujante tiene como contrincante ese espacio vacío del papel, de la tela o de cualquier soporte, el espacio mismo, su espada será el carboncillo, el lápiz o el pincel. Si nos referimos a la esgrima, es también por ese desplazamiento de los cuerpos: en el dibujo, el dibujante (esto también le sucede al pintor), determina su trazo sincronizado a su movimiento corporal, de su mano y brazo o de todo su cuerpo. Para crear la línea y su movimiento, el sujeto que traza debe desplazarse al mismo tiempo que traza, y así la línea y él se desplazan dentro de un mismo espacio. Es decir, que el movimiento de la línea depende de ese movimiento corporal del ejecutante. El cuerpo y la mente del dibujante forman parte del dibujo y se vuelven uno con él. Si concebimos la línea y el vacío dentro del contexto de lo que llamamos espacio,

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nucete

podríamos decir que la línea determina el espacio y se determina a sí misma como espacio, e irrumpe y se interrelaciona con el vacío, que es también espacio; de este modo el dibujo será la expresión de esta interrelación entre estos dos espacios: el de la línea y el del vacío. Será expresión del espacio determinado por la línea y de aquel que es el vacío.

El dibujo en sí es una reflexión sobre el concepto de espacio, a través de la línea y el vacío él es la expresión de la interrelación entre ellos. Si el espacio es una forma de nuestra sensibilidad, entonces la línea y el vacío en tanto que espacios son formas de nuestra sensibilidad. El espacio es una intuición de nuestra sensibilidad que adquiere materialidad en el dibujo.

Al principio en los dibujos de círculos y espirales, el proceso de sucesivos toques sobre el lienzo dirigidos por un movimiento hacia que la atención-tensión y atracción fuera hacia un punto preciso del plano, dicho punto era aquello a través del cual yo entraba en el dibujo o en el cuadro. El cuadro estaba terminado cuando dicho punto estaba logrado.

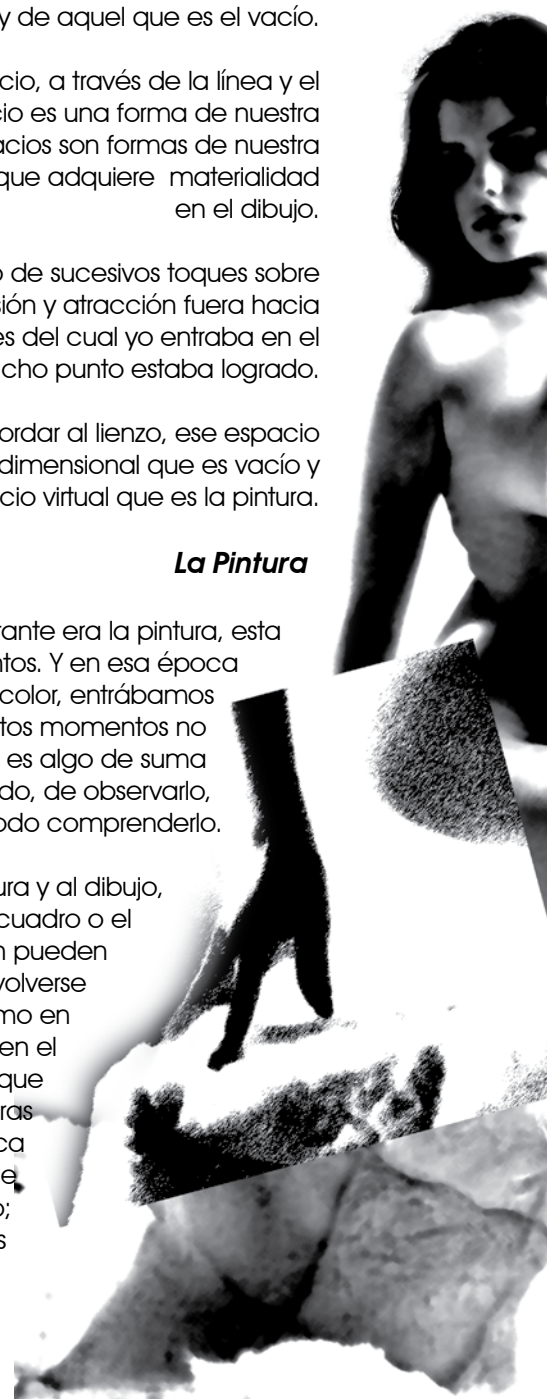
El dibujo muchas veces es una preparación para abordar al lienzo, ese espacio blanco al cual tememos que abordar. Ese espacio blanco bidimensional que es vacío y que nos invita a atravesarlo creando un espacio virtual que es la pintura.

82

La Pintura

Hasta hace algunos años decíamos que lo más importante era la pintura, esta afirmación era realmente lo que sentíamos en esos momentos. Y en esa época dedicada a la pintura, sentíamos que a través de la energía del color, entrábamos en otro campo energético que era ese espacio virtual. En estos momentos no podríamos decir que lo más importante es la pintura, pero sí que es algo de suma importancia en nuestra vida, en nuestra manera de ver al mundo, de observarlo, de apreciarlo y sobre todo comprenderlo.

Cuando trabajamos con las herramientas propias a la pintura y al dibujo, vemos lo que nos rodea de igual manera como vemos el cuadro o el dibujo: las ramas de los árboles son líneas y sus hojas también pueden ser manchas, una hondonada en el camino de tierra puede volverse un obstáculo y el paisaje montañoso podemos seccionarlo, como en un cuadro, y memorizar esa luz cambiante sobre la montaña en el cielo. A veces no necesitamos que se materialice la pintura, sino que ella está en nuestra memoria, en aquellas imágenes de esculturas vistas en un museo de etnología, o en aquella arquitectura arcaica que nos remonta a otros tiempos y a sus mitos. Al ver un paisaje, se ve intensamente, tanto como si estuviéramos pintándolo; entonces esa realidad adquiere un estatus de pertenencia, nos



EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nuete

hacemos uno con ella, forma parte de nosotros mismos. Aún cuando no pintemos la pintura esta siempre allí atenta a aquella memoria del color y la forma a aquella memoria de luz, a aquel sentido del mundo, que da sentido a nuestras vidas, a nuestro hacer cotidiano. Aún cuando no pintemos, nuestro ojo al mirar lo que lo rodea, lo envuelve, lo observa acuciosamente y esa imagen presente adquiere una gran intensidad: la forma, la luz y el color se descubren a nuestros ojos y nos deleitamos con ellos. La pintura es a veces muy dolorosa o muy placentera, pero no hay término medio.

Del mismo modo quizás a través de la pintura o de la imagen plástica de esos umbrales, podremos atravesarlos. Los paisajes son algo a lo cual uno llega tras pasado el umbral. Pintar es tratar de reflejar aquello que forma parte de nuestra esencia, aquello que deseamos comunicar, pero que sólo nos es posible hacerlo por medio de la pintura: el color y la luz. Aún cuando tratemos de temas o elementos que hagan referencia a algo otro que sea distante de la pintura, ello siempre es un pretexto para abordarla. Ejemplo de ello es que si escogemos trabajar el paisaje, a medida que estamos trabajando en él, en pintura él pasa por innumerables cambios inevitablemente, aún cuando tratemos de trabajar con un paisaje muy preciso. Si tomamos un pretexto que tenga una referencia conceptual, sociológica, antropológica, siempre nos encontraremos que este pretexto, este tema transformado en composición pictórica, se podrá observar o comprender pictóricamente de una infinidad de posibilidades. Y ello es sólo posible porque la experiencia pictórica nos exige una gran libertad, y durante el proceso es el mismo el que nos conduce el camino.

La conciencia está allí pero sobre todo el alma y si logramos dar en el lienzo ese estado de alma entonces, el otro, nuestro interlocutor lo recibe. Siempre la pintura pasó esa puerta del alma, aún cuando fue representación. Ahora más que nunca tenemos que verla como un aporte del alma en esta época tan difícil.

Nuestra humanidad se manifiesta en la pintura y es lo más grande de esta humanidad lo que se refleja en ella: el alma.

La determinación del vacío se concretó en la serie Takemitsu, que apareció en 1995. Luego de escuchar al compositor muchas veces, sabía que era la verticalidad lo que me interesaba, una composición de rectas horizontales y verticales, Takemitsu me llevó al dibujo tridimensional. Take = bambú, línea; mitsu = vacío.

Del vacío surgirá la línea, el color, el movimiento, sin él, estos elementos no pueden observarse, no pueden apreciarse en su plenitud, una línea en su recorrido atraviesa ese vacío del plano y establece un diálogo con él, del mismo modo, el color con su vibración al extenderse en el plano, está llenando ese vacío, pero crea otro.

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nucete

Los umbrales eran umbrales para entrar en la pintura, la forma, no hay forma sino umbral de luz. La estructura la crea el propio color en el caso de los umbrales (me refiero a las pinturas), en aquellas pinturas cuyas referencias fueron las arquitecturas arcaicas, el color determina los espacios. Esta serie umbrales la desarrollaré desde 1988.

Platón: "El Conócete a ti mismo"

Las inscripciones de las máximas *Gnosi heauton*, "conócete a ti mismo" y el *Epimeleia heauton*, "cuidado de sí", en el Palacio de Cnosso, dan testimonio de esa posición del hombre en la antigüedad griega. Sin el "conócete a ti mismo", y sin el "cuido de sí", el hombre se encuentra en una condición infrahumana. Es precisamente esa preocupación por el conocimiento de sí mismo y el cuidado de sí que serán la manifestación de la humanidad del hombre. El "conócete a ti mismo" nos conducirá al "cuido de sí", el "*Gnosi heauton*" ha sido una preocupación constante para la filosofía occidental desde Platón. El concepto de alma y la interrelación constante entre placer y dolor, son intrínsecas al arte. Trataremos de señalar ciertas ideas sobre estos puntos con relación al arte.

84

En los diálogos *Fedón* y *Alcibíades*, la preocupación es el alma. Platón presentará la necesaria relación entre el placer y el dolor, su interdependencia y sus matices. Dolor y placer van juntos, ninguno es primero que el otro; la existencia misma se caracteriza por ese ir y venir del uno al otro, a momentos de placer, le siguen aquellos de dolor, y a veces el dolor da lugar al placer o viceversa. .

Si el dolor y el placer forman parte de la existencia humana, en el cuidado de sí mismo, dolor y placer están presentes, pues el soportar el dolor y saber medir los placeres hacen al hombre virtuoso. El "conócete a ti mismo" es la búsqueda de la Verdad y del Bien, y en ella la virtud es el instrumento.

El dolor y el placer nacen el uno del otro; ninguno de los dos es primero. A Platón le preocupa la *therapeía tés psychês*, el cuidado del alma o el cuidado de la psique. Él utiliza la palabra *aítía* = acusación, imputación; causa, gracia (en la expresión: por gracia de), motivo, fundamento; ocasión, oportunidad para algo. Se trata de lo que se presenta como una causa y se genera en un dolor o en un placer. En el arte se da esta causa. Por ejemplo, Platón coloca aquí un punto intermedio entre el mito y el discurso racional, cuando habla de música, se trata de la poesía que tiene un significado amplio, se trata de un himno, de un enlace entre alma y armonía. Él introduce la palabra armonía, y comienza a hablar sobre el placer y el dolor:

"Sencillamente, había en mí un sentimiento extraño, una mezcla desacostumbrada de placer y de dolor, cuando pensaba que, de un momento a otro, aquél iba a morir."⁵

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nuóete

En este párrafo de Platón, no existe una distancia entre placer y dolor, un intervalo, una diástema; placer y dolor se confunden en un instante, no existe una separación, los dos sentimientos y sensaciones se dan al unísono, y quizás podría decirse que, así como es posible distinguir uno del otro, del mismo modo, placer y dolor se vuelven uno.

Encontramos esa relación entre placer y dolor como algo positivo en el proceso de paideia, el proceso pedagógico es un proceso doloroso; lo mismo que el proceso creativo. El alma como constitución de la mente, la muerte como un paso a un nivel superior. El dolor constriñe. El dolor forma parte de la naturaleza humana. El momento del dolor es el encuentro con la carencia, el encuentro con la ascensión.

Platón y el arte. Placer y dolor en el arte.

El arte para Platón es un medio al servicio del bien y de la verdad, que está subordinado al saber del filósofo, esto quiere decir a las leyes y al Estado. Y la obra de arte (pictórica o poética) viene a ser así la imitación de una imitación, una imitación de segundo grado. El profesor Cappelletti señala:

*"El arte no constituye para Platón un fin en sí mismo. Está al servicio del bien y de la verdad (o del mal y del error). Y en la medida en que lo está, se subordina necesariamente al saber del filósofo, a quién le compete determinar la verdad y el bien. No debe olvidarse, sin embargo, que ese acatamiento al filósofo significa concretamente, para Platón, sometimiento a las leyes vigentes y subordinación al poder del Estado. En la República encontramos la primera formulación de una teoría del arte como instrumento del poder político y como órgano pedagógico del Estado omnipotente."*⁶

Placer y dolor van unidos en el momento de la creación artística, en todos los campos, así como se da en la vida. El momento creativo es un proceso generalmente doloroso, con momentos de placer; al terminar una obra, se da el placer de haberla concluido, que podría traducirse en una liberación. Hay procesos más dolorosos que otros, pero quizás en el proceso creativo, podríamos decir que dolor y placer se alternan, sin embargo, como habrá algunos momentos en que el placer y dolor aparecen en un mismo instante sin saber el creador cual de los dos predomina. Y de la misma manera, como le pasó a Sócrates, el dolor puede ser un motivo de placer, por ser el instrumento de la liberación del alma del cuerpo. Si para Platón el cuerpo es un impedimento para el alma, en el arte, el cuerpo es indispensable, para que el alma del creador, se manifieste. Podríamos decir que el arte es la materialización del alma del creador, o bien, la materialización de la idea a través del cuerpo y la materia.

⁶ Angel J Cappelletti, La Estética griega. Ed. FAHE, Facultad de Humanidades y Educación. UCV:ULA. P. 49.

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nucete

La negación del cuerpo

Para Sócrates hay que negar los sentidos para comprender lo bello, lo bueno y el alma. En Platón lo bello, lo bueno y lo justo son lo mismo, ideas. Hay que superar el cuerpo, las guerras se dan por el cuerpo, el cuerpo nos hace esclavos de nuestro cuerpo. Sócrates nos habla largamente sobre este punto:

*"¿Y no haría esto de la manera más pura aquel que fuera a cada cosa tan sólo con el mero pensamiento, sin servirse de la vista en el reflexionar y sin arrastrar ningún otro sentido en su meditación, sino que empleando el mero pensamiento en sí mismo, en toda su pureza, intentará dar caza a cada una de las realidades, sola en sí misma y en toda su pureza, tras haberse liberado en todo lo posible de los ojos, de los oídos y, por decirlo así, de todo el cuerpo, convencido de que éste perturba el alma y no le permite entrar en posesión de la verdad y de la sabiduría, cuando tiene comercio con ella? ¿Acaso no es éste, oh Simias, quién alcanzará la realidad, si es que la ha alcanzado alguno?"*⁷ ...

*"Tal vez haya una especie de sendero que nos lleve a término (juntamente con el razonamiento de la investigación), porque mientras tengamos el cuerpo y esté nuestra alma mezclada con semejante mal, jamás alcanzaremos de manera suficiente lo que deseamos. Y decimos que lo que deseamos es la verdad. En efecto, son un sinnúmero de preocupaciones que nos procura el cuerpo por culpa de su necesaria alimentación; y encima, si nos ataca alguna enfermedad nos impide la caza de la verdad."*⁸

Si para Platón el cuerpo es un impedimento para el alma; en el arte, el cuerpo es indispensable para que el alma del creador, se manifieste. Podríamos decir que el arte es la materialización del alma del creador, o bien, la materialización de la idea a través del cuerpo y de la materia.

En el arte, el cuerpo es un medio para crear la armonía, si en la danza y el teatro esto es evidente, también en la pintura y el dibujo esta relación con el cuerpo es la que va a permitir la expresión de la idea a través de la línea y el color. El pintor, para expresarse, tiene que sumergirse corporalmente, a través de sus sentidos, y a través de su mente, de su pensamiento.

Entonces nos preguntamos ¿es el arte una vía para encontrar la verdad, para encontrar el sentido de la vida en el individuo? Creemos que el arte es un medio que nos puede permitir un conocimiento del mundo y de nosotros mismos. El arte como hermenéutica del "conócete a ti mismo".

"Es que el arte es filosofía", diría en una ocasión el maestro Jesús Soto a María

EL DIBUJO Y LA PINTURA: "EL CONÓCETE A TI MISMO"

María Eugenia Arria Nuñez

Elena Ramos.⁹ Si el arte es filosofía, es por el amor al conocimiento de lo sensible y de lo intangible.

En el arte, el cuerpo y lo sensible nos lleva a lo bello, a lo bueno y a la virtud. La materialidad de la pintura nos lleva a una relación con el alma. Nuestra mirada, al entrar en la pintura, establece un contacto con aquello que el pintor ha plasmado o ha querido plasmar. La música, la más abstracta de las artes, es quizás la que se acerca más a un estado en el alma, en lo que seguiríamos a Sócrates. Pero en todas las artes: la pintura, la danza, la escultura, la música, el teatro pasamos del placer al dolor. Y el alma se manifestará, en aquel que ejecuta y en aquel que lo observa o escucha. El arte es contemplación así como la filosofía.

Nos preguntamos ¿si esa verdad a la cual se refiere Platón, está escondida entre esa ambivalencia entre placer y dolor o es que la armonía es precisamente ese punto medio entre placer y dolor? ¿La felicidad requiere de la armonía? Contestando a estas preguntas, creemos que esa armonía de la que nos habla Platón es que, para sentir el placer, tenemos que saber sufrir el dolor. Coincidimos con el Prof. Paván, cuando al aclarar la traducción de la palabra eudaimonía, señala:

Si queremos ser felices, debemos saber sufrir. Por eso, quizás una mejor traducción de eudaimonía sea una vida digna de ser vivida. Una vida digna de ser enseñada: en pocas palabras, una vida bella, decorosa, la cual si tenemos suerte, será acompañada por el placer".¹⁰

87

La idea de la verdad, aleteía, tiene relación con la calidad de ver, cómo fijo mi mirada en la noción de ver. En la pintura y el dibujo, la mirada es concebida como legitimadora de la noción cognoscitiva.

El "conócete a ti mismo" está implícito en el arte, el arte es una manera de acercarnos a nosotros mismos, de conocerse a sí mismo. El proceso de la creación artística, nos permite comprender al mundo y a nosotros mismos. Como espectadores, el arte nos revela siempre algo de nuestro interior, él puede ser el espejo del sí mismo. Si la filosofía como bien dice Sócrates, nos permite el conocernos a nosotros mismos, el arte, al igual que la filosofía, da la posibilidad de descubrirnos a nosotros mismos.

El "cuidado de sí" será una actitud hacia sí mismo y hacia los otros. Una manera de atención, preocuparse por sí mismo es llevar la mirada hacia los otros, hacia nosotros. Hay una relación entre Melete y Epimeleia. Melete significa meditación, en la meditación se está con el sí mismo. En el acto creativo se está consigo mismo. Y el arte permite el estar consigo mismo, con el otro y con lo otro.

⁹María Elena Ramos. Conversación con Jesús Soto. En "De la armonía apacible al acorde disonante". Ponencias del 2º Simposium de Estética, Mérida 1999, p.206

¹⁰ Carlos Paván, El Placer o de la defensa del dolor en Platón y Aristóteles en contra de la smikrología, Apuntes filosóficos 24-25 (2004). Universidad Central de Venezuela, p.11